

ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte a domicilio y se remite en el día con perfecta regularidad a cualquier punto del interior del exterior.

Envío del importe anticipado de la suscripción en giro postal ó en estampillas del correo, nuestro diario es remitido directamente a cualquier persona que lo solicite.

EDICION DE LA TARDE

DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58

BANCO Español Uruguayo

CAPITAL: \$ 5.500,000 m/n Oro

Se pone en conocimiento de los interesados que del presente verificado en el conjunto de las solicitudes aceptadas, inscriptas en el Registro General de Acciones, ha resultado correspondiente:

A los pedidos de una acción 1	A los id. » dos » 2
A los id. » tres » 3	A los id. » cuatro » 4
A los id. » cinco » 5	

En la Tesorería del Banco se hallará a disposición de los interesados la planilla correspondiente, así como el término del plazo fijado para la integración de la primera cuota de \$ 20 por cada acción.

Los boletines no fueron presentados a la integración en el plazo acordado por la Administración del Banco se considerarán caducados y sin valor de ninguna clase.

Montevideo, Octubre 24 de 1888.

123-perm-2ed.1.º

El Gerente.

BANCO NACIONAL

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

CAJA DE AHORROS

Desde el 1.º de Noviembre próximo en adelante y hasta nueva orden, la Oficina de Caja de Ahorros estará abierta todos los Domingos de nueve a once de la mañana, envece de una a cinco hasta ahora.

Montevideo, Octubre 26 de 1888.

3020-nv-14.

El Secretario.

EL SIGLO

Inmigración

Dan lugar a algunas serias consideraciones las noticias publicadas en la gaceta de El Siglo de esta mañana sobre la emigración francesa a la República Argentina.

En primer lugar es de advertir cuán penetrado se halla el Gobierno Argentino, en lo referente a la gran importancia de obtener una gran inmigración, sino también de que las condiciones de los inmigrantes sean tales que les hagan aptos para el trabajo y la colonización y que les induzcan a establecerse definitivamente en su nuevo país.

Con este objeto el Gobierno Argentino no economiza gastos para mantener un número considerable de agentes de inmigración que den publicidad a las noticias, descripciones y datos estadísticos más propios para que los emigrantes se decidan a trasladarse a la República Argentina. Hasta tal punto han conseguido su objeto que muchos franceses establecidos en la Argentina, manifestando su deseo de trasladarse al Río de la Plata.—Es muy natural que el Gobierno francés prefiera, que aquellos países, que pertenecen a la República sean fecundados por el sudor de los colonos que salgan de sus departamentos de Francia: pero también lo es que los particulares que emigran consulten ante todo sus propias conveniencias.

También es muy notable la liberalidad con que proceden los agentes de inmigración respecto de los que se deciden a trasladarse a la República Argentina.—Esta liberalidad hace contrastar con la tirantez que según el reciente mensaje del Poder Ejecutivo de esta República se observaría respecto de los colonos que aquí viniesen.

Entretanto solo ofreciendo a los inmigrantes condiciones más ventajosas que los argentinos que se quedan en esta República, una parte de la inmigración cada vez más numerosa que de las plazas europeas se dirige al Río de la Plata.

Los agentes de inmigración pueden sin duda, siendo laboriosos y bien escogidos, prestar grandes servicios. Además de las noticias e informaciones que propalan y deben ejercer gran influencia en la calidad de los inmigrantes que vengán.—Por regla general debe propenderse a que estos sean hombres jóvenes, sanos, laboriosos y de buenas costumbres.—Si no fuesen solo en la inmigración exportada, resultará que una gran parte de los que emigran se convertirá en una carga para el país.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

También es de notar la actividad y el celo con que los agentes de inmigración proceden a avisar a los que quieren emigrar, cuando saben por las agencias de vapores que se prepara a salir para el Río de la Plata uno de los buques transatlánticos que conducen emigrantes. Cada Central recibe el correspondiente aviso en su domicilio respectivo; y de esta manera se encuentran en el día señalado a bordo del vapor listo de conducirlos.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En las habitaciones de toda la costa, que quedaban por mucho tiempo inhabitables por causa de la humedad.

Los cerros que han quedado debajo de agua, luego que baje el río es más que probable que vengán al suelo, especialmente los que no son hechos con cal.

Más de doscientas casas están inundadas. De la mayor parte se han sacado los muebles, pero hay algunas en que han quedado adentro. Hemos visto en una casa del lado Sur adentro de las habitaciones un ropero apoyado de costado, señal evidente de que se le ha querido sacar de allí y no se ha podido, esiendo las habitaciones de la casa llenas de agua.

Los cerros están llenos de muebles y de infelices familias que han abandonado su albergue.

En el puerto, en una casa completamente rodeada por el agua hasta cerca de los techos, al ser desalojada por los habitantes quedaron allí dos perros que ganaron el techo: uno de ellos tuvo el valor de sacarse al agua; el otro, que estaba un filósofo, no ha querido hacer lo mismo y hace cinco días que está allí como una estatua mirando el río: de cuando en cuando cambia de lugar para ir a contemplar el agua por su izquierda ó derecha, pero siempre atemorizado de ver el agua y no tiene coraje para salir de la casa.

El agua ha penetrado ya por el segundo puente, quedando infranqueable la calle Valentín donde está situado.

El ferrocarril ayer no pudo llegar a su estación y ha hecho parada en la calle Valentín: hoy ya no puede hacerlo.

En algunas casas de comercio del puerto se han sacado las mercaderías, muebles y útiles y han puesto a flote en embarcaciones. En esa faena se ven hombres con medio cuerpo en el agua cargando con rapidez y desalojando habitaciones.

Las quintas de las márgenes del Cuibarré debajo del agua. La finca Quinta Cabal del Sr. Harriague está inundada y hoy las embarcaciones navegan sobre ella.

En el arroyo Cuibarré flota gran cantidad de pedruzcos de troncos viejos de árboles, cubiertos de tremendas arañas y otros bichitos desagradables.

En algunas quintas el agua llega a las copas de los árboles.

Mañana el agua dará paso por sobre el puente de la calle Valentín y se podrá remontar el arroyo Suxal en una extensión considerable.

La prolección del Cuibarré llega hasta el Paso de las Carretas.

Los notables del Alto Uruguay son que crece siempre.

El Cuareim, límite de la República con el Brasil, se ha desbordado. El saladero del señor Soulez también fue rodeado por el agua, que ha desbordado a la altura de las ventanas.

En primer lugar es de advertir cuán penetrado se halla el Gobierno Argentino, en lo referente a la gran importancia de obtener una gran inmigración, sino también de que las condiciones de los inmigrantes sean tales que les hagan aptos para el trabajo y la colonización y que les induzcan a establecerse definitivamente en su nuevo país.

Con este objeto el Gobierno Argentino no economiza gastos para mantener un número considerable de agentes de inmigración que den publicidad a las noticias, descripciones y datos estadísticos más propios para que los emigrantes se decidan a trasladarse a la República Argentina.

Hasta tal punto han conseguido su objeto que muchos franceses establecidos en la Argentina, manifestando su deseo de trasladarse al Río de la Plata.—Es muy natural que el Gobierno francés prefiera, que aquellos países, que pertenecen a la República sean fecundados por el sudor de los colonos que salgan de sus departamentos de Francia: pero también lo es que los particulares que emigran consulten ante todo sus propias conveniencias.

También es muy notable la liberalidad con que proceden los agentes de inmigración respecto de los que se deciden a trasladarse a la República Argentina.—Esta liberalidad hace contrastar con la tirantez que según el reciente mensaje del Poder Ejecutivo de esta República se observaría respecto de los colonos que aquí viniesen.

Entretanto solo ofreciendo a los inmigrantes condiciones más ventajosas que los argentinos que se quedan en esta República, una parte de la inmigración cada vez más numerosa que de las plazas europeas se dirige al Río de la Plata.

Los agentes de inmigración pueden sin duda, siendo laboriosos y bien escogidos, prestar grandes servicios. Además de las noticias e informaciones que propalan y deben ejercer gran influencia en la calidad de los inmigrantes que vengán.—Por regla general debe propenderse a que estos sean hombres jóvenes, sanos, laboriosos y de buenas costumbres.—Si no fuesen solo en la inmigración exportada, resultará que una gran parte de los que emigran se convertirá en una carga para el país.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

En suma es necesario reconocer que si la República Argentina ha conseguido elevar su población anual hasta una cifra antes desconocida, lo debe en gran parte a los solicitados cuidados para obtener el resultado deseado. No lo es en olvido el Gobierno Oriental, al que no podemos comprender toda la importancia de aumentar la población del país; y téngase presente también las Cámaras Legislativas para liberar las condiciones que se impongan a los colonos que se tratan de atraer.

Todas las pilas de leña y carbon han sido arrojadas por la corriente. Uno de los isleños que tiene una majada de cabras; viendo anegarse la creciente continuaba en proporciones alarmantes, trató de proceder al salvamento de lo que para él importa el pan de sus hijos, pero, desgraciadamente, la costa más cercana distaba 20 cuadras y la fuerza de la corriente impedía la fácil llegada de los botes, de manera que la majada quedó a merced de la corriente.

Los botes del señor Millot están totalmente cubiertos por las aguas y hacia la parte del Oeste tienen aquellas una extensión mayor de 20 cuadras.

Actualmente las bonitas poblaciones de aquel establecimiento están propensas a un derribo, pues el agua llega a un nivel de más de dos varas sobre los pisos.

En el campo que posee el señor Millot en la ribera argentina ha dado hospitalidad a una porción de isleños.

Colon, (Entre-Ríos) Noviembre 4.

En Villa Colon no hay grandes novedades. La población está sobre una alta barranca, y solo se inundan por el Norte. En efecto, hoy hay una gran extensión bajo el agua. Felizmente esta parte es poco poblada y no se han producido desgracias. La grande isla del Queguay, frente a Colon, está todo bajo el agua. No se ve más que la copa de algún árbol elevado.

En Fray-Bentos, Soriano, Mercedes y otras poblaciones de la costa oriental los efectos de la creciente no son muy sensibles todavía.

EL CORSO DE LAS FLORES

Buenos Aires, Noviembre 5.

Nunca Buenos Aires ha presenciado una fiesta semejante, ni nunca tampoco ha habido tanta indecisión si ésta se llevaría a efecto ayer, por la temperatura cambiante que reinaba.

Adornos se ponían y se quitaban a luzora carretilla, según los caprichos de los celos que cubrían el horizonte; y aquello que pasaba en las cocheras, tenía su repetición en las sueltas manecillas y preciosos hoteles donde tienen su morada nuestras bellas elegantes.

La lluvia que cayó ayer de madrugada enfrió los ánimos, y el día que se mantuvo indeciso, tenían en subreptito a la sociedad porteña temerosa de que una vez en el Parque 3 de Febrero cayera un aguacero y destruyera los preciosos adornos de damas y carruajes.

La fiesta de las flores había despertado tanto interés, existió el máximo del entusiasmo por asistir a ella, que al mismo tiempo, cuando amaneció, se vio desfilar algunos carruajes por la avenida Alvear, luego otros y otros hasta que por la noche se produjo una concurrencia que edificó a los señores, y que se desbordaba al fin en el Palermo por las distintas aversas de este paraje público.

Hagamos una digresión sobre esta fiesta que se llama de las flores. Entre nosotros es por vez primera que se realiza y es tal vez por esto que ha tomado animación y brillo inusitado. Francia, el país que gobierna al mundo en materia de modas, nos ofrece en la antigüedad la fiesta de la Rose, en la cual parece tener su origen la que en estos momentos celebra Buenos Aires.

La Rose era una fiesta que se celebraba anualmente en Salency por los señores 535, instituida por el obispo de Noyon, Saint Midard, era consagrada a la joven más virtuosa del lugar, a quien se coronaba de rosas blancas.

Esta costumbre, originaria de ese lugar, tuvo su repercusión en otros países y bajo distintos formas, dada por los señores feudales de aquellos tiempos. Duró así hasta la Revolución Francesa, floreció nuevamente en nuestro siglo, cambiada en la joven primitiva, y dándole significación distinta.

Ya no era la joven virtuosa la heroína de la fiesta, ni era la elegida para designar su esposo entre los más gallardos militares de la Francia. Todo pasó, como dicen ellos mismos, y la moda pasó de la virtud a la caridad, sin desmerecer por esto el cambio.

En la actualidad, y hasta nosotros, no se llega al ruido producido por su esplendor. Toda la sociedad se da cita allí, rivalizando las mujeres en hermosuras, toilette y en llevar sus vestiduras mejor adornadas, viéndose en este momento de rivalidad, el espíritu francés por el servicio del bien.

Niza, entre las ciudades de la Europa, también tiene su fiesta de las flores, y es de ver, al decir de quien lo ha presenciado, con el lujo y el entusiasmo que la celebra.

Buenos Aires, que por su importancia está ya a la altura de muchas ciudades de la Europa, tiene la oportunidad de incorporar a sus fiestas, las flores, y ha sido cumpliendo esta ley del progreso que las distinguidas damas que forman la Sociedad de Beneficencia, la organizaron y se ofreció a nuestro público, bajo el aspecto brillante con que ayer se presentó.

Había el temor de que nuestra sociedad no la aceptara, pero apenas lanzada la idea, el público la tomó con entusiasmo digno de su cultura, y se llegó al asombro en la demanda de carruajes, con la exigencia de que los cocheros que tenían algún disponible en estos últimos días, llegaran a pedir la exorbitante suma, por dos tardes, de trescientos nacionales por el alquiler de uno.

Y no había más remedio que pagarlos en la disyuntiva de no ir. Sabido es que nuestro orgullo es por demás ejecutivo, y no asistir a esta fiesta era pasar por cursi. Esta consideración bastaba y se pagaban los tasientos pesos por el coche para dos tardes.

Hija también de este entusiasmo fue la rivalidad que se estableció en los adornos de los carruajes: mil nacionales costará el de la familia tal, se decía, y de los mil se llegó hasta los quinientos mil, pagados a floristas y tapiceros por solo arreglar un carruaje.

En el caso de que los señores carruajes, verdaderas obras de arte, que lucían ayer los señores Hillner, Castex, los hijos del Presidente de la República, señor Huertero, el coche de la señora Lohere, Jofre, Jeronimo, y muchos otros más, ostentando el valor fúero en sus cocheros y lacayos, y otros en el adorno de los carruajes, en los que se veía el esplendor de los nuestros campos, hasta las lianas trepadoras de los bosques.

Mañido la de ayer una fiesta interesante bajo todos aspectos, especialmente a las señas de la tarde, en que el tráfico de los carruajes en las calles se detuvo a coro se hizo imposible por la cantidad inmensa de éstos, que llegaban a mil quinientos próximamente.

Y si se piensa que fué a beneficio de los niños que sostiene la Sociedad de Beneficencia, se considerará que habrá muchas lágrimas enjugadas con los miles de pesos recojidos ayer en distintas formas, ya sea en entradas de carruajes y prestos, venta de palcos, etc.

Nuestra palabra debe ser de felicitación para ellas. El éxito conseguido es de las más exclusivas, como la gran idea de realizar esta fiesta, que queda incorporada a los nacionales para bien de nuestra cultura y alivio de los que sufren.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

A las cinco de la tarde, comenzaron recién a desfilar al trote largo en sus cabalgaduras, puros de colores, por bajo los hermosos arcos de gas, adornados con el más esquisito buen gusto los primeros carruajes.

Ninguno de ellos, excepción hecha de la familia de Lohere, espléndida victoria adornada de lilas violetas y rosas blancas, primorosamente, llamaba mayormente la atención.

Muchos había que no llevaban el menor adorno.

Si se piensa a más de un observador, que no tendría la fiesta la elegancia, al brillo, que se le tenía presagiado.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

A las cinco de la tarde, comenzaron recién a desfilar al trote largo en sus cabalgaduras, puros de colores, por bajo los hermosos arcos de gas, adornados con el más esquisito buen gusto los primeros carruajes.

Ninguno de ellos, excepción hecha de la familia de Lohere, espléndida victoria adornada de lilas violetas y rosas blancas, primorosamente, llamaba mayormente la atención.

Muchos había que no llevaban el menor adorno.

Si se piensa a más de un observador, que no tendría la fiesta la elegancia, al brillo, que se le tenía presagiado.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

A las cinco de la tarde, comenzaron recién a desfilar al trote largo en sus cabalgaduras, puros de colores, por bajo los hermosos arcos de gas, adornados con el más esquisito buen gusto los primeros carruajes.

Ninguno de ellos, excepción hecha de la familia de Lohere, espléndida victoria adornada de lilas violetas y rosas blancas, primorosamente, llamaba mayormente la atención.

Muchos había que no llevaban el menor adorno.

Si se piensa a más de un observador, que no tendría la fiesta la elegancia, al brillo, que se le tenía presagiado.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

A las cinco de la tarde, comenzaron recién a desfilar al trote largo en sus cabalgaduras, puros de colores, por bajo los hermosos arcos de gas, adornados con el más esquisito buen gusto los primeros carruajes.

Ninguno de ellos, excepción hecha de la familia de Lohere, espléndida victoria adornada de lilas violetas y rosas blancas, primorosamente, llamaba mayormente la atención.

Muchos había que no llevaban el menor adorno.

Si se piensa a más de un observador, que no tendría la fiesta la elegancia, al brillo, que se le tenía presagiado.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

A las cinco de la tarde, comenzaron recién a desfilar al trote largo en sus cabalgaduras, puros de colores, por bajo los hermosos arcos de gas, adornados con el más esquisito buen gusto los primeros carruajes.

Ninguno de ellos, excepción hecha de la familia de Lohere, espléndida victoria adornada de lilas violetas y rosas blancas, primorosamente, llamaba mayormente la atención.

Muchos había que no llevaban el menor adorno.

Si se piensa a más de un observador, que no tendría la fiesta la elegancia, al brillo, que se le tenía presagiado.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

A las cinco de la tarde, comenzaron recién a desfilar al trote largo en sus cabalgaduras, puros de colores, por bajo los hermosos arcos de gas, adornados con el más esquisito buen gusto los primeros carruajes.

Ninguno de ellos, excepción hecha de la familia de Lohere, espléndida victoria adornada de lilas violetas y rosas blancas, primorosamente, llamaba mayormente la atención.

Muchos había que no llevaban el menor adorno.

Si se piensa a más de un observador, que no tendría la fiesta la elegancia, al brillo, que se le tenía presagiado.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

A las cinco de la tarde, comenzaron recién a desfilar al trote largo en sus cabalgaduras, puros de colores, por bajo los hermosos arcos de gas, adornados con el más esquisito buen gusto los primeros carruajes.

Ninguno de ellos, excepción hecha de la familia de Lohere, espléndida victoria adornada de lilas violetas y rosas blancas, primorosamente, llamaba mayormente la atención.

Muchos había que no llevaban el menor adorno.

Si se piensa a más de un observador, que no tendría la fiesta la elegancia, al brillo, que se le tenía presagiado.

Mucho antes de que hicieran su entrada al corso los primeros carruajes, el pintoresco carro en que iba el teniente de la guardia había sido invadido por un inmenso gentío, que fué llenando hasta no dejar el más pequeño claro, a lo largo de las tres avenidas que constituyen el trayecto a recorrer por los vehículos, los cordones de ambas aceras.

Mundo oficial y a las familias. Habían sido rodeados con banderas de diversos colores y ocupados todos por una multitud de señoras y señores con elegantes toilette.

Detras en trecho, bajo los bonitos kioscos estaban las huérfanas con sus vestidos azul y blanco—los colores del cielo para estas procesiones de la Providencia—que vestían flores, medallas y otros mil recuerdos de la fiesta. Ofrecían en bello libro *La Flor de la Caridad* ilustrado con viñetas, con el retrato de Rivadavia fundador de la obra en 1833, una vista de Palermo, poesías y cuentos, firmados por Enrique Parodi, Carlos Guido y Spano, y la *Caridad* en francés, por Rallay.

Como cronista fiel debo decir que ha fallado entusiasmo en la fiesta; no ha habido entrain, la concurrencia ha estado demasiado apática, reservada. Ha habido corso pero no batalla de flores y es precisamente esto lo que constituye el atractivo, lo que caracteriza este género de fiestas.

Se obtuvo muy lejos de la *furia* de Niza y de París.





GENERAL  
ÉDITO

LA  
AL DEL URUGUAY

inscrita en el Registro  
matrerial

ADO Y SUSCRITO

DOO ORO

—CARALA, 133

HISTÓRICA

El Director General.

4 p.m.

**CELEBRES**  
E  
**CASTELAR**  
S  
**ES & IMPRENTA**

---

**Nacional**  
E  
**BRADO**

**2,000,000**  
ediciones de \$ 100 c/u.

**D INTERINO**  
Artagaveytia

de Balpara.  
uom" Ferreira.  
nistro I. de Arceaga.  
naviante.  
duardo Brito del Pino.  
loarlo.  
Jesús.  
Paulier.  
riz y Valdez.  
Richard.

de las Sociedades Anóni-  
ra de Gas" y la "Na-  
de Gas y Luz Eléctri-  
del Gobierno los Estatutos  
en la que se han refo-  
n se declara abierta la suscrip-  
ción de 10,000 Acciones,  
de las que el Estado su-  
scrita 5.4 de los Estatutos.  
garán por cuatro diez  
al suscribirse y las res-  
traintas el Directorio con  
diez art. 15.  
critas a la S. P. C. de  
Gas y Luz Eléctrica, serán  
esta Compañía así lo

que pueden hacerse en los siguientes salones:  
 Maidez, calle Rincon núm. 25 de Mayo núm. 205  
 y Brio del Pino, calle Maidez, facilitarán los boletines a los interesados.  
 2031-3.\*

**MARTELL**  
 ETIQUETA  
 — Cuatro Caballos  
 idem  
 PERTADO  
 E & TUDOR  
 25 de Agosto  
 POTENSE, PACCARD  
 UPUY  
 1.º 161 — MONTEVIDEO  
 97

A REVENDEUR

[illegible][illegible]



